

# *Salmo 12*

David pide ayuda



# David pide ayuda.

Recordemos que **Shminí**, se refiere a la octava nota, también representa Eternidad.

Este salmo nos recuerda que los hijos que se sujetan al Señor tendrán la victoria, porque están enfocados en la Eternidad.

## Contexto.

*Entonces dijo el rey a Doeg: Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes. Y se volvió Doeg el edomita y acometió a los sacerdotes, y mató en aquel día a ochenta y cinco varones que vestían efod de lino (1 Sam 22:18 ). (RVR 1960)*

El sentir de esta petición surge cuando Saúl acometió contra todos los sacerdotes (1 Sam 22: 16-19), por lo que en el verso 1, **David pidió amparo** al sentir que los justos y representantes de Dios ya no están en la tierra y ya no hay quién permanezca firme en su bondad.

También Elías pasó por una situación similar (Rom. 11: 3-5). Sin embargo, Dios respondió revelando que su remanente no está solo y que a los suyos los toma en su mano, por eso no se pierden ni se acaban (Jn 17:12).

**V2-4.** Cuando nos vemos en medio de tantos hombres hablando de Dios con palabras que halagan mas no restauran, buscando su propio beneficio, atando cargas pesadas para ser vistos por los hombres, confiando en sus propios elogios y enaltecándose hasta creerse superiores a Dios, necesitamos pedir ayuda como lo hizo David para no desenfocarnos de la eternidad y para que nadie nos engañe con lisonjas.

*1 Salva, oh Señor,  
porque se  
acabaron los  
piadosos;  
Porque han  
desaparecido los  
fieles de entre los  
hijos de los  
hombres.*

*2 Habla mentira  
cada uno con su  
prójimo;  
Hablan con labios  
lisonjeros, y con  
doblez de corazón.*

*3 El Señor  
destruirá todos los  
labios lisonjeros,  
Y la lengua que  
habla  
jactanciosamente;*

*4 A los que han  
dicho: Por nuestra  
lengua  
prevaleceremos;  
Nuestros labios  
son nuestros;  
¿Quién es señor de  
nosotros? (RVR  
1960)*



Entonces Dios escucha la petición del que ha justificado y acude a su llamado para librarlo de de esos malvados.

### **...Y el Señor se levanta.**

**V5-6.** Esto es cuando Él, despojándose de su trono y ofreciéndose en sacrificio, Mashíaj (Cristo) entrega al justificado liberación, refugio y justicia, poniéndolo a salvo.

Para esto, el justificado inicia un proceso de refinamiento que permitirá que la Palabra tome lugar en su vida, manifestando a través de palabras puras y sinceras que vienen de Mashíaj (Cristo), su perdón, y milagros.

La Palabra es su Cuerpo y nosotros somos su Cuerpo.

Cuando su Palabra toma lugar en mí, se cumple. Entonces, todo el Cuerpo habla el mismo lenguaje, sin divisiones.

**V7-8.** Quienes han sido refinados, serán guardados y protegidos del engaño de las palabras lisonjeras y nadie podrá arrebatarnos de la mano de Mashíaj (Cristo).

**Una forma de guardarnos es, a través del Cuerpo. Cuando la Palabra se hace vida en en ti y hablas el mismo lenguaje con los hermanos; al estar todos bien coyunturados, el uno oye, el otro ve, el otro habla, conforme lo que Dios repartió a cada cual. Como tienen la misma cabeza no hay división y nadie puede engañarnos ni destruirnos.**